Capítulo 6

Cómo Amar a Tu Esposa (segunda parte)

"Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas" (Col.3:19).

No seáis ásperos = No tengan amargura, no actúen con amargura hacia ellas

¿Qué es la amargura? "La amargura es el resultado de reaccionar incorrectamente a una herida" (p.104).

"Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados" (Heb. 12:15).

- La Escritura compara la amargura a una raíz. Las raíces tienen que ser plantadas. ¿Cuál es la semilla de la que brota la amargura? Una herida.

Cuando sufrimos una herida, tenemos dos caminos posibles a tomar:

(1) Arrancamos la semilla de la amargura y perdonamos al ofensor.
(2) Cultivamos la semilla reviviendo la herida una y otra vez en la mente (Mt.18:34-35).

Evidencias de la existencia de amargura en el corazón del esposo:

- Discusiones frecuentes
- Explosiones de ira
- Aislamiento
- Disminución del afecto y actividad sexual
- Sarcasmo
- Actos de venganza
- Comunicación afectada
- Criticismo
- Sospecha y desconfianza
- Hipersensibilidad
- Intolerancia
- Impaciencia
- Mal uso y abuso de la autoridad
- Falta de interacción con otras parejas
- Falta de compañerismo
- Falta de respeto
- Falta de gentileza y simpatía
- Niños provocados a ira

¿Qué significa perdonar?

> "El perdón no es un sentimiento. Antes que nada y fundamentalmente, es una *promesa*" (p.107).

Cuando perdonas a alguien, estas haciendo una promesa a esa persona que involucra tres cosas:

1. **Estás prometiendo no volver a traer en el futuro la ofensa a la persona ofendida. No usarás la ofensa "contra él".**
2. **Estás prometiendo no hablar a otros sobre la ofensa.**
3. **Estás prometiendo no quedarte pensando (viviendo) en la ofensa.**

El perdón es un acto de la voluntad, no una emoción. Tampoco es olvidar de tal manera que nunca recordemos lo que pasó; es no recordarlo para usarlo en contra de la otra persona o

albergar rencor contra ella. Dios perdona nuestros pecados, y eso no significa que Dios padece de una especie de amnesia. Él nunca deja de conocer todas las cosas; sencillamente significa que no tomará en cuenta nuestros pecados para determinar si tendrá comunión con nosotros o no. Será nuestro Padre por la eternidad, y ya no hay condenación para los que están en Cristo Jesús.

Un primo de la amargura ➔ LA IRA PECAMINOSA

La ira es un sistema de alarma que nos hace saber que hay algo que deseamos *demasiado*.

- **Cuando te airas pecaminosamente con tu esposa es casi seguro que se debe a algo que tu:**
  - ✓ **Quieres**
  - ✓ **Deseas**
  - ✓ **Tienes inclinaciones fuertes**

- **Y ella o no te lo provee o impide que lo tengas.**

¿Qué te provoca a la ira, que no ves y deseas ver en tu esposa?

- ❑ Que me respete más
- ❑ Sea ayuda idónea
- ❑ Pierda menos tiempo en el teléfono
- ❑ Gaste menos
- ❑ Confíe más en mí
- ❑ Pierda de peso
- ❑ Sea más afectuosa
- ❑ Que inicie las relaciones sexuales con más frecuencia
- ❑ Disfrute las relaciones sexuales
- ❑ Sea más femenina
- ❑ Que cuide de mí
- ❑ Sea piadosa
- ❑ Sea menos crítica
- ❑ Sea más perdonadora
- ❑ No ponga las necesidades de los niños antes que a mí
- ❑ Que siga mis instrucciones más cuidadosamente
- ❑ No tenga la última palabra
- ❑ Sea más sumisa
- ❑ Cocine con mayor variedad
- ❑ No sea mandona
- ❑ No sea mundana
- ❑ No me desautorice delante de los demás
- ❑ No espere que lea su mente
- ❑ Que tenga mejor control de su temperamento
- ❑ Que tenga mejor control de su lengua
- ❑ Que no sea tan ansiosa
- ❑ Sea paciente conmigo
- ❑ Sea más agradecida
- ❑ Que discipline mejor a los niños
- ❑ Sea puntual y no pierda tanto tiempo
- ❑ Que mantenga la casa en orden
- ❑ Que sea más hospitalaria
- ❑ Que sea menos perfeccionista
- ❑ Que admita cuando se equivoca
- ❑ Etc..

> "Esposo cristiano ama a tu esposa, pecadora como pueda ser por momentos, y no permitas que sus pecados e idiosincracias causen que te llenes de amargura contra ella. Recuerda, ella debe vivir con, amar y perdonar a un hombre, que también es pecador y muy peculiar en sus propias maneras" (p.118)